

## **ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LA OBRA *BOLÍVAR, ACCIÓN Y UTOPIA DEL HOMBRE DE LAS DIFICULTADES* (1977), DE MIGUEL ACOSTA SAIGNES.**

**Autor:** Froilán José Ramos Rodríguez. Docente e Investigador de la Universidad Simón Bolívar – Sede del Litoral. Venezuela  
froilanr@usb.ve

### **RESUMEN**

La presente investigación tiene como propósito fundamental analizar la obra *Bolívar, Acción y Utopía del Hombre de las Dificultades* (1977), de Miguel Acosta Saignes, como trabajo historiográfico. En tal sentido, el análisis historiográfico se aborda desde la rigurosidad científica de practicar la crítica interna y externa del documento, aplicando el método hermenéutico. Asimismo, es de suma relevancia considerar la formación académica intelectual del autor de la obra, Acosta Saignes (1908-1989), un historiador de profesión y oficio, con esmerados estudios en historia, antropología y geografía realizados en el Colegio de México y en la Universidad Central de Venezuela, lo cual permite establecer la sólida trayectoria del maestro aragüeño. De igual modo, la obra presenta una metódica investigación histórica sobre Simón Bolívar y su tiempo, relacionando las estructuras económicas con el enfrentamiento de luchas de castas presentes en el momento coyuntural que significó la Guerra de Independencia, con una exhaustiva presentación de fuentes primarias y contextualizando los hechos, y elaborado desde la perspectiva teórica del marxismo. Por otro lado, esta obra se distingue, notablemente, de otros trabajos, pues no se trata de una biografía del Libertador, sino que Acosta Saignes plantea a un mantuano caraqueño, como la expresión síntesis de los intereses económicos, políticos e ideológicos de la casta dominante en un momento coyuntural, que representa el quebrantamiento del orden colonial y el establecimiento de un nuevo orden político que conserva los privilegios de algunos sectores; dentro de esta guerra contra España se libra, paralelamente, una guerra civil interna, una guerra social, de colores, en la cual la formación de un grupo social en los Llanos tendría una trascendental repercusión.

**Palabras claves:** Historiografía, Bolívar, Miguel Acosta Saignes.

### **ABSTRACT**

This research has as main purpose, analyze the work Bolivar, Action Man's Utopia and Challenges (1977), Miguel Acosta Saignes as historiographical work. In this

regard, the historiographical analysis is approached from the scientific rigor of practicing internal and external criticism of the document. It is of utmost importance to consider the academic intellectual author of the work, Acosta Saignes (1908-1989), a historian by profession and trade, with elaborate studies in history, anthropology and geography made to the Colegio de Mexico and Universidad Central de Venezuela. Similarly, the book presents a methodical historical research on Simon Bolivar and his time, relating the economic structures of caste struggles confronting present at the historic moment of the War of Independence, with a comprehensive presentation of primary sources, and the contextualization of events and developed from the theoretical perspective of Marxism. Furthermore, this work is distinguished significantly from other works, because it is not a biography of the Liberator but Acosta Saignes poses a Mantuan Caracas, as the expression synthesis of economic, political and ideological of the dominant caste in a cyclical time, which represents the breakdown of colonial rule and the establishment of a new political order that preserves the privileges in some sectors; inside this war against Spain is waged an internal civil war, a social war, colors, in which the formation of a social group in the plains would have a momentous impact.

**Keywords:** Historiography, Bolívar, Miguel Acosta Saignes.

### **ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LA OBRA *BOLÍVAR, ACCIÓN Y UTOPIA DEL HOMBRE DE LAS DIFICULTADES* (1977), DE MIGUEL ACOSTA SAIGNES.**

#### **Ficha de la obra:**

ACOSTA SAIGNES, Miguel. (1977). *Bolívar, acción y utopía del hombre de las dificultades*. La Habana, Cuba: Casa de las Américas. 411 p.

ACOSTA SAIGNES, Miguel. (1983). *Bolívar: acción y utopía del hombre de las dificultades*. Segunda edición. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

#### **Critica Externa:**

##### **Contexto donde se escribe la obra**

Durante la década de los años setenta, Venezuela experimenta un período de bonanza económica resultado de los altos precios del petróleo; esta condición temporal hace que los venezolanos se relajen y comiencen a disfrutar de lujos hasta entonces no imaginados por la población, como viajar a Miami, a comprar de todo, con aquella tristemente frase “ta’ barato, dame dos”, con lo cual el país profundizó

sus vínculos de dependencia con el capitalismo mundial, en su relación monoprodutora y nación altamente importadora.

Asimismo, estas condiciones de riqueza temporal hizo olvidar pronto las condiciones de desigualdad social presentes en el país, fomentó la corrupción administrativa en todos los niveles de aparato estatal, el clientelismo político, la hegemonía del bipartidismo (AD, COPEI), los abusos de poder, el derroche financiero, entre otros, todo lo cual, trajo consigo el fortalecimiento de la imagen de Bolívar como Héroe supremo de la Guerra de Independencia, Padre de la Patria, Ciudadano perfecto, Libertador y, popularmente, miembro de la corte de las tres potencias del culto a María Lionza. En fin toda clase de títulos, manifestaciones y utilidades para afianzar la ideas de semi-dios patrio.

Para el año de 1974, asumió la presidencia de la república Carlos Andrés Pérez, quién acababa de ganar las elecciones. Durante estos años se hizo notorio el profuso ingreso de divisas y los altos estándares de vida que adquirió la población, llegándose a la acepción de la *Venezuela Saudita*. En 1975 se nacionalizó la industria del hierro y, al año siguiente, la del petróleo, creando a PDVSA, generando esto el aumento de los ingresos del petróleo. Por lo tanto, se podían realizar aportes al sistema educativo, que tanto lo necesitaba, como, por ejemplo, la construcción de más escuelas y liceos; inclusive estadísticamente la matrícula de estudiantes tuvo un significativo crecimiento a partir de 1972.

En 1979, Luis Herrera Campins fue investido como presidente. Inauguró múltiples instalaciones culturales y deportivas. Aunque los ingresos petroleros siguieron en alza, no pudo impedirse el endeudamiento en las finanzas internacionales, forzando el apego a los dictámenes del FMI. En 1983 se devaluó el bolívar en el “Viernes Negro”, desatando una fuerte crisis económica. En el gobierno de Jaime Lusinchi se haría poco para contrarrestarla. La corrupción se incrementó y la política económica mantuvo la línea rentista.

No obstante, para la década de los años setenta, Miguel Acosta Saignes es un hombre maduro, de más de sesenta años, historiador de formación e investigador laborioso, que comienza a organizar sus fuentes sobre Simón Bolívar y el proceso

emancipador, la Venezuela colonial, la estructura económica social y la conformación de las clases sociales. Es una tarea ardua la que lleva a cabo, que le toma tiempo, y ordena por capítulos en los cuales analiza cada aspecto histórico. Su trabajo verá la luz hacia 1977.

### **Contexto en que se publica la obra**

La obra se publica en 1977, seis años antes del bicentenario del nacimiento (1983) del Libertador, en medio de una Venezuela que experimentaba cambios económicos, pues transitaba desde la “Venezuela Saudita” del derroche y consumismo, hacia la Venezuela que presentaba los primeros signos de deterioro financiero. Es una Venezuela inmersa en el espejismo de la abundancia, producto de la entrada de grandes cantidades de dinero resultado de la venta del petróleo, es decir, los petrodólares. Se había creado una ilusión de riqueza y desarrollo material, que no obstante, solo representaba un período de bonanza sin alteración de la estructura capitalista periférica y monoprodutora<sup>1</sup> del país.

Asimismo, el Estado rentista importador continuaba siendo controlado por el régimen bipartidista, en el cual los dos principales partidos políticos del momento, Acción Democrática y COPEI, se dividían cuotas de poder, con una entramada maraña de corrupción administrativa, abuso de poder, despilfarro de recursos, entre otros extraños métodos de dominación político-ideológica de la clase gobernante sobre el resto de la población venezolana.

En el ámbito cultural, la intelectualidad criolla daba pasos tímidos, resultados de la escasa atención a estos órdenes, la moderada matrícula universitaria, y el mismo clientelismo político que inmiscuía sus garras en todo los aspectos de la vida social. Es interesante notar, que la obra de Acosta Saignes haya sido publicada primero en Cuba, por la Editorial Casa de las Américas, y luego en Venezuela, por la Universidad Central de Venezuela.

---

<sup>1</sup> BRITO FIGUEROA, Federico. (1967). *Historia económica y social de Venezuela*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca UCV.

### **Fuente que la publica**

La primera edición de la obra se publicó en la ciudad de La Habana, Cuba, en el año 1977, editada por Casa de las Américas, institución dirigida por Haydee Santamaría entre 1959 y 1980.

La Casa de las Américas es una institución cultural fundada en La Habana el 28 de abril de 1959, mediante Ley N° 229, dependiente del Estado cubano. Su actividad primordial es desarrollar y ampliar las relaciones culturales entre los países latinoamericanos y caribeños, así como su difusión en Cuba y el resto de América. Concebida como un espacio de encuentro y diálogo de distintas perspectivas en un clima de ideas renovadoras, la Casa de las Américas promueve, investiga, auspicia, premia y publica la labor de escritores, artistas plásticos, músicos, teatristas y estudiosos de la literatura, las artes y las ciencias sociales del Continente, cuya integración cultural alienta, al tiempo que fomenta, el intercambio con instituciones y personas de todo el mundo.

En este sentido, es importante señalar que Miguel Acosta Saignes ganó el Premio Casa de las Américas en ensayo, con su obra *Bolívar, acción y utopía del hombre de las dificultades* (1977). Además de editora, es una institución financiada y dirigida por el Estado cubano con la intención de propagar la obra Revolución cubana y propiciar la visita a Cuba de muchos intelectuales para conocer la realidad del país. Asimismo, la segunda edición de la obra se publica en la ciudad de Caracas en 1983, editada por la Universidad Central de Venezuela (UCV); ésta coincide con el Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar. La UCV es una institución universitaria pública y autónoma, primera y una de las más reconocidas casas de estudio superior de Venezuela.

### **Motivaciones del autor para escribir la obra.**

Miguel Acosta Saignes tiene una larga trayectoria intelectual en investigación histórica, por lo tanto, presenta una intención personal y profesional por aproximarse a la comprensión de un hombre como Simón Bolívar, que ha sido amplia y desmedidamente utilizado para legitimar, justificar y basar la identidad nacional

como figura de “Padre de la Patria”. El maestro aragüeño es un hombre maduro, de más de 65 años, al momento de escribir y publicar la obra; no obstante lleva toda una vida dedicada a la lectura, la investigación y la recolección de información valiosa para su trabajo. Además, es importante señalar, que Acosta Saignes no solo es antropólogo de formación, sino que también discurre su actividad intelectual en la lucha reivindicativa y en la conciencia social de formación marxista, de manera que se propone escribir, no solo un libro de la vida del Libertador, sino una obra sobre la realidad venezolana y circunstancias enfrentadas por un joven mantuano que fue responsable de dirigir parte del movimiento emancipador venezolano.

### **Biografía del autor:**

Miguel Acosta Saignes<sup>2</sup> fue un antropólogo, etnohistoriador, periodista, político y educador aragüeño, nacido en San Casimiro, Estado Aragua, el 8 de noviembre de 1908. Fueron sus padres Miguel Acosta Delgado y Adela Saignes. Completó su formación secundaria en 1927, obteniendo su título de Bachiller; al año siguiente inicia sus estudios universitarios en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela.

Para 1928, se suceden varias manifestaciones de protesta universitarias contra el régimen dictatorial de Juan Vicente Gómez, en las cuales participan Acosta Saignes junto a otros compañeros; en esa circunstancia es apresado y encarcelado en La Rotunda; posteriormente es trasladado a Las Colonias, hoy Araira (Estado Miranda), y luego al Castillo de Puerto Cabello, siendo liberado a fines de 1929. Continúa sus actividades de lucha política formando parte de la Junta Directiva de la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV) y participa con otros estudiantes, entre ellos Rodolfo Quintero, en la toma de la Universidad el 17 de diciembre de 1930, para impedir la visita del general Gómez con motivo del centenario de la muerte del Libertador Simón Bolívar.

---

<sup>2</sup> *Diccionario de Historia de Venezuela*. (1988). Tres tomos. Caracas: Fundación Polar.

Acosta Saignes comienza sus labores docente en 1930, actividad que desarrollará fructíferamente, a nivel de educación secundaria y superior, durante cuarenta años. Trabaja como profesor de Matemática y Preceptiva en el Instituto San Pablo (1930-1931), Matemática y Psicología en el Colegio Católico Venezolano (1933-1936), Geografía en el Liceo Caracas (1947), Antropología en el Instituto Pedagógico de Caracas (1947), Culturas Prehispánicas de América, Antropología y Etnografía Antigua de Venezuela en la Universidad Central de Venezuela (1947), entre otras. Asimismo, paralelo a su actividad docente, cultiva el periodismo, siendo colaborador de *El Heraldo*, *La Voz del Estudiante*, *Últimas Noticias*, *El Nacional*, entre otros. Funda la *Gaceta de América* (1935) con Inocente Palacios y *La Victoria* (1936) con Juan Morales Lara y Alejandro Alfonso Larráin.

En su actividad política, en 1935 organiza gremios y sindicatos en el interior de la nación y participa en la fundación del Partido Republicano Progresista (PRP), junto con Ernesto Silva Tellería, Carlos Irazábal, Miguel Otero Silva y otros. En 1937 es expulsado del país junto con otros luchadores políticos por el gobierno de Eleazar López Contreras. Se exilia en México, donde inicia una intensa actividad intelectual que lo llevará a escribir para la prensa, a iniciar estudios de economía que cambiará luego por los de antropología e historia, y a publicar sus primeros libros. Recibe los títulos académicos de Etnólogo y Maestro en Ciencias Antropológicas en 1945, con su tesis *El comercio de los aztecas*.

Vuelve a Venezuela en 1946, y se incorpora como Profesor de la recién fundada Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Venezuela. Dentro de la misma crea, por iniciativa de Mariano Picón Salas, Decano fundador, el Departamento de Antropología. Igualmente, participa en la creación de la Sección de Historia de esa facultad y de la Escuela de Periodismo, ambas en 1947. Funda la Comisión Nacional Indigenista (1948) y la *Revista Archivos Venezolanos de Folklore* (1949), ésta con Ángel Rosemblat y Rafael Olivares Figueroa.

Acosta Saignes continúa siempre su activa labor académica a lo largo de su vida, recibiendo el título de Licenciado en Geografía, en 1961, y de Doctor en Antropología, en 1962. Asimismo, ejerce como Decano de la Facultad de

Humanidades y Educación durante dos períodos: 1965-1968 y 1968-1971. Sus aportes a la cultura intelectual venezolana se concretan al estudio del problema del latifundio, del período prehispánico, abarcando el país en su totalidad y tomando en cuenta todas las manifestaciones de las parcialidades indígenas, de la presencia africana en nuestro territorio y su significado en el pasado y en el presente, del papel de Simón Bolívar en la historia de Venezuela como hombre surgido de una realidad específica, entre otros interesantes temas.

La obra intelectual de Acosta Saignes es rica, amplia y honda en su contenido investigativo. Dentro de éstas destacan: *Latifundio: el problema agrario en Venezuela* (1938), *Petróleo en México y Venezuela* (1941), *Los caribes de la costa venezolana* (1946), *Estudios de etnología antigua de Venezuela* (1954), *Cerámica de la luna en los Andes venezolanos* (1957), *Historia de los portugueses en Venezuela* (1959), *Estudios de folklore venezolano* (1962), *Vida de los esclavos negros en Venezuela* (1967), *Bolívar: acción y utopía del hombre de las dificultades* (1977), entre otras.

Acosta Saignes murió en Caracas, el 10 de febrero de 1989.

## **La obra**

### *Género de la obra*

*Bolívar, acción y utopía del hombre de las dificultades* (1977) es una obra historiográfica sustentada en una investigación en archivos y diversas fuentes, tanto primarias como secundarias, sobre el proceso emancipador venezolano, la estructura capitalista y de tenencia de la tierra, el sistema social de castas, y la figura de Bolívar como producto de la realidad de su tiempo. Se trata, pues, de una obra de historia económica, social y política sobre el tránsito de la Venezuela colonial a la Venezuela independiente, utilizando para esto, el marco histórico de la Guerra de Independencia y la persona de Bolívar como hombre, resultado de los intereses y necesidades de una estructura económico-social en un momento coyuntural; es decir, el libro no es una biografía sobre el personaje, sino que es una reconstrucción metodizada de un proceso de cambios de orden político que trastoca todos los demás elementos estructurales.



### *Es una obra historiográfica*

En este orden de ideas, el libro es una obra historiográfica que reúne una rigurosidad metódica de indagación, manejo de fuentes (primaria, citas al estilo francés, entre otros), análisis histórico desde la corriente materialista, y con una fundamentación teórica en el pensamiento marxista. Asimismo, la obra se apoya en un serie de elementos que sustentan el discurso histórico, como: cuadros económicos de producción y posesión de la tierra, datos estadísticos de la demografía venezolana en lo referente a las clases sociales, representaciones cartográficas de espacio geográfico, cartas y documentos de primera mano, escritos por contemporáneos a los procesos en estudio, entre otros, todo lo cual sirve para el sostenimiento de una reflexión coherente, argumentada y profunda sobre el tema.

### *Paradigma historiográfico en el cual se escribe el discurso histórico*

La obra está elaborada a partir del método materialista histórico o marxista, al analizar la estructura económica para explicar la estructura social, y la dominación política e ideológica de las clases dominantes, poseedoras de los medios de producción sobre las clases explotadas. Su posición viene dada por la relación existente respecto a la propiedad o no de los medios de producción. Además se puede observar la utilización de diversos términos de análisis marxista<sup>3</sup> presentes en la obra, como: clases sociales, formación económico-social, dialéctica, proceso, entre otras, sumado al esquema de estudio, en el cual se examinan las estructuras y las superestructuras, económicas, sociales, políticas e ideológicas.

## **Crítica Interna**

### *Identificar la tesis central de la obra*

---

<sup>3</sup> VILAR, Pierre (1981) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Tercera edición. España: Editorial Crítica.

A simple vista se pudiese pensar, por el título, que se trata de una obra biográfica sobre El Libertador; no obstante, el tema primordial no es el personaje, sino la explicación de la estructura económica, social y política de la Venezuela de fines del siglo XIX y principios del XX, teniendo como eje principal el proceso nacional de independencia; es decir, Simón Bolívar es presentado como el producto de la realidad de su tiempo, como una expresión síntesis de un momento coyuntural de la sociedad venezolana de la época colonial y proindependentista.

#### *Planteamientos del autor*

Por el análisis de la sociedad colonial, la tenencia de la tierra, el carácter social de la Guerra de Independencia, la figura de Bolívar dentro del contexto social de lucha de clase y castas, queda claro que no se trata de una obra biográfica, sino de un estudio historiográfico sobre las características socioeconómicas y la formación de clases durante el proceso emancipador, por ello, el estudio no gira en torno a un hombre, sino a una colectividad que lucha con sus propias diferencias por la construcción de una nación, la conformación de una sociedad republicana a partir de una estructura económica e ideológica colonial vinculada directamente con el capitalismo mundial

Acosta Saignes concibe el tema historiográfico como un todo, en el cual se interrelacionan diversas estructuras de poder, vinculadas entre sí en el manejo y dominio de una clase social sobre otras; ésta clase es la poseedora de los medios de producción económica, y, por ende, esto determina la relación de fuerza de trabajo, que, consiguientemente, organiza estructuralmente el predominio social, político, ideológico y cultural de unos grupo sobre los otros.

Esta idea es fundamental para el maestro aragüeso, pues sintetiza el desarrollo de la historia como una continua lucha de clases, cada una dirigida por sus intereses, en medio del modelo capitalista mundial de explotación. Por esta razón, Acosta Saignes comienza su obra refiriéndose a las características de la Venezuela colonial, es decir, previa al proceso de independencia, haciendo hincapié en la producción económica, la demografía y producción, y la formación económico-social de los

Llanos. Esto es de suma relevancia para explicar las condiciones de la Capitanía General de Venezuela, y la motivación por su emancipación, debido a la apetencia de poder político de los blancos criollos o mantuanos, que, desde hacía largo tiempo, ostentaba el dominio económico de los medios de producción, los privilegios de abolengo y apellido, y que solo veían a la autoridad española y a la Compañía Guipuzcoana como un freno para sus intenciones de comercio con las otras grandes potencias de la época: Inglaterra, Holanda, Francia. Por esto se ejercían actividades ilícitas, como el contrabando, de forma que los mantuanos no tuviesen pérdidas en sus negocios.

Por otra parte, el autor se refiere a la formación económico-social de los Llanos, los cuales representaban una unidad geográfica particular, con características ambientales propias, que influirían directamente en la conformación de medios de producción distintos a los del resto del país; las grandes extensiones de sabana eran ideales para la cría de ganado vacuno, mular, caballaje, y también para el cultivo del tabaco, sobre todo en Barinas. De manera, que las condiciones geográficas facilitaron actividades económicas pecuarias y, en menor grado, agrícolas.

Asimismo, la fuerza de trabajo se configuró adaptada a estas labores; surgieron así los llaneros, producto del mestizaje entre el blanco europeo y el indígena americano, principalmente, pero también con la participación menor del negro esclavizado, estos hombres, acostumbrados a las tareas rudas del campo, de arriar ganado, domesticar animales salvajes, largas jornadas a caballo, bestia con el cual constituía una unidad motora, además del uso de la cuerda, la lanza, el machete, entre otros elementos, contribuyeron a la formación de una clase social explotada económicamente, de origen mestizo (pardos), y muy bien habituada a soportar las rústicas faenas del campo con mucha fortaleza física y habilidad.

Asimismo, Acosta Saignes hace referencia a un tema poco abordado por la historiografía positivista tradicional, como el sustento y mantenimiento de los ejércitos libertadores. En este particular explica que, buena parte de la alimentación de la tropa estaba basada en el ganado vacuno robado o saqueado de las regiones llaneras tomadas, así como de la producción de pescado de las costas, venados en los

Llanos, yuca en las costas y Guayana, papelón, azúcar, aguardiente de caña del Oriente y Centro, ganado cabrio de Coro y Barquisimeto, papas en los Andes, entre otros productos de consumo popular.

En este sentido, el factor de sustentación alimenticia de los ejércitos será determinante para la continuación de las acciones de combate. Cabe recordar que este fue uno de los motivos por los cuales Mariño perdió la guerra en el Oriente del país durante la Primera República. Este punto es importante por dos razones fundamentales: la primera, devuelve a los hombres y mujeres que lucharon en la Guerra de Independencia su carácter de seres humanos, de carne y hueso, que necesitaban alimento, y lo segundo, porque se aproxima al estudio del impacto de la guerra sobre la producción económica del país.

Por otra parte, expresa con claridad la desarticulación del Ejército Libertador, es decir, éste no fue durante los primeros años de guerra una fuerza cohesionada con un mando único, sino tropas reclutadas, medianamente equipadas, con destrezas forjadas por las faenas del campo, que actuaban en regiones y con comandantes segregados; por un lado, se encontraba Bolívar operando en el Occidente y Centro; por el otro, Santiago Mariño en el Oriente; en los Llanos, los llaneros eran conducidos por José Tomás Boves, a favor de la causa realista hasta la muerte de este, y luego por José Antonio Páez dirigiéndolos al bando patriota.

En tal sentido, militarmente, todos los ejércitos patriotas eran esenciales para la consecución del éxito en la guerra, ninguno podía lograr la victoria militar por separado debido a las condiciones del escenario bélico y los factores en combate, de forma que las fuerzas de Occidente, al mando de Bolívar, las de Oriente, bajo la dirección de Mariño, y la de los Llanos, debatidas primero por Boves, y luego por Páez, nada podían hacer asiladas. Por ello era necesaria e indispensable la estrategia común, operaciones coordinadas y planeadas conjuntamente, con un mando único que diese la conformación de un ejército cohesionado y con moral alta. Claro está, un ejército se basa en las masas populares que luchan, apoyan y siguen a los líderes militares mantuanos; esto se traduce, en que ni Bolívar ni ningún otro jefe patriota

podría lograr algo importante sin la incorporación de las clases sociales explotadas y ávidas de justicia social.

Al analizar el factor militar por separado, es necesario estudiar, con profundidad, al ejército llanero de Boves, durante 1813 y 1814, pues en esto se evidencia la situación social imperante en la época, es decir, la realidad de lucha de clases. Las fuerzas llaneras estaban conformadas por un grupo heterogéneo, compuesto por pardos, zambos libres, negros esclavizados fugados, indígenas, todos ellos peones o mano de obra explotada económicamente por los blancos criollos en las grandes haciendas y hatos de estos, lo que planteaba una guerra social dentro de una guerra de independencia, ya que las mismas fuerzas llaneras de Boves, venezolanos, sostendrían una sangrienta y cruel confrontación armada con los otros ejércitos venezolanos al mando de los mantuanos, Bolívar y Mariño. Esto lo explica Acosta Saignes extensamente durante el “Año Terrible”.

En este orden de ideas, Acosta Saignes explica el porqué la extensión e intensidad de la Guerra de Independencia venezolana, al referirse a la guerra social dentro del proceso emancipador. Es decir, inmerso en las luchas independentistas surgieron las luchas de clase que provocaron casi una guerra civil en medio de la Guerra contra España. Fue esta una guerra de colores, de castas, de clases oprimidas de pardos, negros esclavizados, zambos, entre otros, contra la clase dominante, los mantuanos, los blancos criollos. Esto es fundamental para entender cómo Boves, un asturiano, pudo ganar y atraer a la causa realista a toda la masa de llaneros, mestizos descontentos con el orden económico-social existente.

Por lo tanto, para que la causa patriota tuviese resultado favorable, era indispensable la incorporación de todas las clases sociales a la lucha independentista, y no solo de los mantuanos al proceso emancipador. Bolívar debió entender esto obligado por las circunstancias, pues, una de las principales razones de la pérdida de la Primera y la Segunda República son los descontentos y desintegración entre las clases sociales venezolanas. Un intento de incorporar a las demás clases sociales a la guerra va a ser la Proclama de Libertad de los Esclavos (Ocumare, 1816), la

compensación con tierras de acuerdo al grado militar a los que combatan por la República.

Luego de la pérdida de la Primera y Segunda Repúblicas, sobresale la Expedición de Los Cayos (1816) y la Posterior toma de Guayana. La importancia de la conquista de Guayana, en buena parte ganada gracias a Manuel Piar, sería fundamental para la consolidación de un bastión patriota en el país, que permitía, por un lado, un centro político en el cual sustentar la ideas de fundación de la República, legislar (Congreso de Angostura), y por el otro, un eje estratégico para las operaciones militares, pues se entraba en comunicación, vía terrestre y fluvial, con los Llanos y las fuerzas de Páez, y de esta forma coordinar las acciones hacia el centro. Y, por último, se contaba con una base portuaria económica, que posibilita la obtención de armas y recursos bélicos desde el exterior a través del río Orinoco.

Por otra parte, la idea de la utopía es presentada por Acosta Saignes en cuanto al pensamiento y sueño bolivariano, y su utilización décadas posteriores. El discernimiento del maestro aragüeño sobre el tema lo lleva a expresar la necesidad de reivindicar la obra intelectual de Bolívar sobre la concepción de América, su unidad y su destino, es decir, la visión de integración latinoamericana como una confederación de naciones, pues separadas serían débiles y presa fácil para las potencias mundiales. No obstante, cohesionadas, representaría una sola voz de influencia, de equilibrio favorecido por sus recursos naturales, su extensión territorial, su población y sus características geográficas, que, seguramente, habrían cambiado la geopolítica mundial. Es por esta razón que el historiador de San Casimiro no comparte la idea propagandista de vincular el Congreso de Panamá de 1826 con la doctrina Monroe o el panamericanismo estadounidense del Siglo XX, y su intención de asegurar el control sobre América Latina en medio del escenario de la Guerra Fría.

De igual modo, Acosta Saignes plasma las principales ideas del pensamiento político de Bolívar sobre las formas de gobierno más idóneas para las jóvenes naciones americanas; en esto se debate hondamente, del federalismo y las confederaciones. En tal sentido, Bolívar, en el *Manifiesto de Cartagena* (1812) consideraba que una de las principales razones de la pérdida de la Primera República

fue el sistema federalista que, según él, construía repúblicas áreas, y que no era propio a las características de estas latitudes, por lo cual era un fiel partidario de un sistema centralista de gobierno, y de confederaciones de naciones que permitiesen mayor estabilidad a las nacientes naciones; esto fue lo que se propuso hacer con la República de Colombia, la Gran Colombia, al integrar en una sola nación los territorios de Venezuela, Nueva Granada y Quito. No obstante, los resultados no fueron los mejores por diversos factores, pero lo importante fue el haber ideado un proyecto propio, con una visión amplia, y que debe ser reivindicada históricamente por los pueblos de América Latina.

Nadie se imaginaba en 1810 el desarrollo del proceso emancipador, mucho menos se esperaban los mantuanos que serían paulatinamente desplazados por otros factores políticos, como los caudillos militares rurales, surgidos de la misma Guerra de Independencia. Tras más de quince años de lucha, la realidad americana y venezolana era otra, la población había disminuido, escaseaba la mano de obra en los campos, la economía sufrió el debilitamiento propio de los años de guerra, las clases sociales se reajustaban y readaptaban a la nueva situación; este es un momento tenso en el cual se reorganizan las fuerzas de poder; los antiguos mantuanos que ostentaron grandes privilegios durante la colonia ya estaban quedado atrás, aun mantenían el dominio en la estructura económica como propietarios, con cierta influencia política, pero habían sido desplazados por una nueva clase política dominante, los generales de las guerras independentistas que se convirtieron en nuevos propietarios de tierras, y que se aliarían con los antiguos blancos criollos para mantener la misma estructura de dominación y cuotas de poder, desconociendo los derechos por los que habían luchado las demás clases sociales.

Ante este nuevo escenario, surgirían hombres como Páez en Venezuela, Juan José Flores en Quito (Ecuador) y Francisco de Paula Santander en Nueva Granada; se sembraría de intrigas políticas a la República de Colombia, producto esto de responder a los intereses las clases dominantes locales, que ya no veían con utilidad la unión grancolombiana o la figura de Bolívar a sus planes. Todos estos elementos, sumados a los acciones del capitalismo mundial, en el cual las grandes potencias

européas apetecían comerciar con las noveles naciones americanas, acabaría por negar los derechos de las clases explotadas y por desmembrar un proyecto que no estaba acorde con la intenciones del libre mercado.

### *Comparar con argumentos de otros autores*

Bolívar es una figura de permanente estudio y reflexión, por ser considerado El Padre de la Patria, El Libertador, de allí que los libros sobre su vida y obra de abundantes, ricos en detalles, numerosas las alabanzas, e instrumento constante de manipulación política por regímenes gobernantes de turno. De modo que resulta interesante contrastar la obra de Acosta Saignes con la de otros autores, de los tantos han escrito sobre el personaje; se tomarán principalmente los contemporáneos con el historiador aragüeño.

Vicente Lecuna<sup>4</sup> (1810-1954), ingeniero de profesión, y miembro de la Sociedad Bolivariana de Venezuela, era un defensor acérrimo de Bolívar y presenta al Libertador como un hombre casi perfecto, publicó numerosos libros sobre batallas, documentos, proclamas, y otros aspecto de la vida del personaje; para este autor la figura de Bolívar sobresale por sí sola sobre todo lo demás. En este punto es importante recordar que Lecuna, era descendiente por vía paterna de Ramón Lecuna Sucre, descendía de Vicente Lecuna Párraga, comisario del Ejército Libertador, y de Margarita Sucre Alcalá, hermana de Antonio José de Sucre, Gran Mariscal de Ayacucho, es decir, tenía un motivación personal y familiar definida, sumado a esto, su formación no era de un historiador profesional, sino un autodidacta.

Por su parte, Augusto Mijares<sup>5</sup> (1897-1979), publica en 1954, su obra *El Libertador*, en la que escribe una larga y detallada biografía sobre Bolívar, colmada de características cronológicas, precisiones y exaltaciones; es aún obra destinada al encumbramiento del héroe para su devoción. Es importante señalar, que Mijares se

---

<sup>4</sup> VICENTE LECUNA. Ingeniero, banquero, educador e historiador (autodidacta). Nació en Caracas el 14 de septiembre de 1870, murió en la misma ciudad el 20 de febrero de 1954.

<sup>5</sup> AUGUSTO MIJARES. Abogado, escritor, pedagogo, historiador (autodidacta) y periodista. Nació en Villa de Cura, Estado Aragua, el 12 de noviembre de 1897. Murió en caracas el 29 de junio de 1979.



formó como abogado, y maneja un discurso positivista y siempre optimista sobre el desenvolvimiento de la realidad, se esfuerza por encontrar elementos que brinden admiración al público y lo hagan ser afirmativo.

Con respecto a estos dos autores, Acosta Saignes difiere notablemente de ambos, pues él no se propone realizar una recopilación documental sobre Bolívar o una biografía detallada del mismo; además él es un historiador de profesión y oficio, por esto, al contrario de los anteriores escritores, el maestro aragüeño logra aproximarse a la realidad económica-social del proceso emancipador a través de un hombre, pero no es éste el centro del tema, sino un simple hilo dentro del entramado social.

Por otro lado, Germán Carrera Damas<sup>6</sup>, historiador profesional, publica *El culto a Bolívar* (1969), obra en la cual desarmaba los mecanismos mediante los cuales el “culto de un pueblo” se había trocado en la organización de un “culto para el pueblo”, de manera que se ha colocado al Libertador en la religión popular venezolana, convirtiéndolo en un semidios, un ser sobrenatural. Este punto de vista es muy interesante, porque despierta la reflexión sobre hasta dónde ha llegado la utilización de la figura e imagen de Bolívar, pareciera que hasta irrespetándola, al negar su humanidad y transformarlo en un objeto diosificado.

En este orden de ideas, Luis Castro Leiva<sup>7</sup> (1943-1999) llega mucho más allá, al publicar *De la patria boba a la teología bolivariana* (1991), en el cual no solo fustigaba el culto acrítico a Bolívar, instituido por el presidente Antonio Guzmán Blanco (1829-1899) en el siglo XIX y reforzado posteriormente por las Academias de la Historia y las Sociedades Bolivarianas, utilizado igualmente por los presidentes Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez, sino, el autor, que se formó en derecho y filosofía, consideraba que Bolívar había sido el fundador del militarismo, del

---

<sup>6</sup> GERMAN CARRERA DAMAS. Doctor en Historia, Profesor de la Universidad Central de Venezuela; Maestro en Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México. Embajador en México, Suiza, Colombia y República Checa. Investigador.

<sup>7</sup> LUIS CASTRO LEIVA. Abogado, profesor en Ciencias Políticas, doctor en filosofía y ensayista venezolano, nacido en Caracas. Murió en Chicago (EE.UU.) el 8 de abril de 1999.

personalismo y del providencialismo en América Latina, gracias al culto bolivariano, los demás venezolanos aparecen como enanos morales.

Por último, es relevante señalar la visión renovada que brinda Arturo Uslar Pietri<sup>8</sup> en *Bolívar Hoy* (1983), en la cual, sin ser historiador de formación, reflexiona profundamente sobre el legado y vigencia del pensamiento bolivariano, tema muy abordado pero poco comprendido, objeto de múltiples manipulaciones y escasa valoración; es por esto que considera necesario el releer y repensar a Bolívar, pues como él<sup>9</sup> dice: “las dos pasiones fundamentales del alma popular venezolana: el mesianismo y la igualdad, quedaban vivas y ansiosas trabajando su historia.”

De lo anterior, Uslar Pietri expresaba la construcción histórica que se había hecho del Libertador en el imaginario popular venezolano, con lo cual colocaba en evidencia el tratamiento esmerado por exaltar a Bolívar, elevándolo a condición de Mesías y quitándole, lamentablemente, su condición de ser humano, con aciertos y desaciertos, virtudes e imperfecciones. Por tanto, es conveniente redescubrir a Simón Bolívar como sujeto de su tiempo.

En este sentido, es relevante mencionar que, si bien Acosta Saignes no realiza una biografía anecdótica y exaltadora de Bolívar, si trata de reivindicar su pensamiento y legado como hombre, no como ser sobrenatural. Por esto es que el historiador aragüeño no centra su atención en la figura de Bolívar, sino en la actuación de un colectivo, no da aporte de divinidad de Bolívar sino que trata de explicarlo dentro de un contexto, y critica la manera en que es utilizado su pensamiento, el cual debe ser reexaminado como proyecto en la memoria histórica venezolana y continental.

De modo que, “los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres” como diría Marc Bloch<sup>10</sup>, pues el hombre es un ser de su tiempo, que responde a las

---

<sup>8</sup> ARTURO USLAR PIETR. Abogado, educador, escritor, historiador (autodidacta), político, productor de televisión, uno de los intelectuales venezolanos más influyentes del siglo XX. Nació en Caracas el 16 de mayo de 1906, murió en la misma ciudad el 26 de febrero de 2001.

<sup>9</sup> USLAR PIETRI, Arturo. (1983). *Bolívar Hoy*. Caracas: Monte Ávila Editores. p. 28.

<sup>10</sup> BLOCH, Marc (1986) *Apología de la Historia o el oficio del historiador*. Caracas: Fundación Buría-Editorial Lola de Fuenmayor.

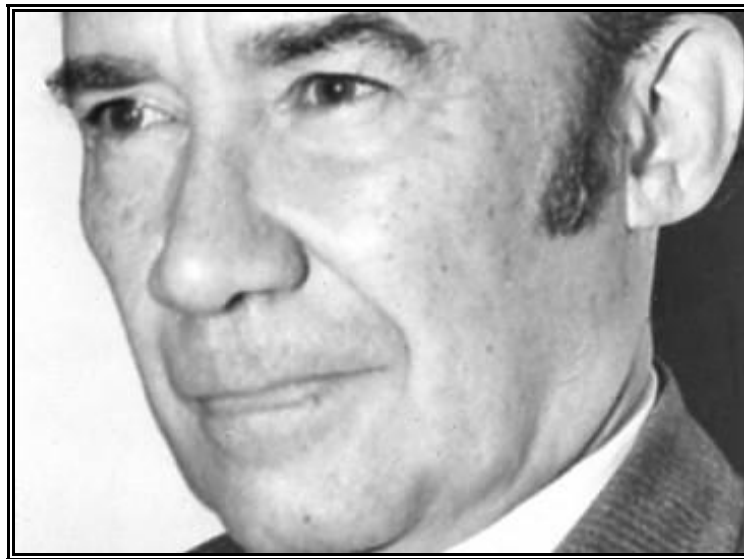
necesidades e intereses de su momento histórico no al de sus antepasados. En este particular, se debe ver a Bolívar como un ser humano, que realiza cosas importantes, que cometió graves errores, y estaba conmocionado por el momento coyuntural que le correspondió vivir, en medio de un proceso de transformación de la realidad; esto claro está, como miembro y partícipe de un movimiento colectivo, que respondía a las intenciones de determinadas clases sociales, por lo tanto, no se puede apreciar su figura desligada o todopoderosa del proceso histórico que experimentaba la sociedad de su tiempo.

### FUENTES CONSULTADAS

- ACOSTA SAIGNES, Miguel. (1977). *Bolívar, acción y utopía del hombre de las dificultades*. La Habana, Cuba: Casa de las Américas. 411 p.
- ACOSTA SAIGNES, Miguel. (1983). *Bolívar: acción y utopía del hombre de las dificultades*. Segunda edición. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- BLOCH, Marc (1986) *Apología de la Historia o el oficio del historiador*. Caracas: Fundación Buría- Editorial Lola de Fuenmayor. p. 232.
- CARRERA DAMAS, Germán. (1969). *El culto a Bolívar*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- CASTRO LEIVA, Luis. (1991). *De la patria boba a la teología bolivariana*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Diccionario de Historia de Venezuela*. (1988). Tres tomos. Caracas: Fundación Polar.
- MIJARES, Augusto. (1964): *El Libertador*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- USLAR PIETRI, Arturo. (1983). *Bolívar Hoy*. Caracas: Monte Ávila Editores, C.A. p.144.
-

VILAR, Pierre (1981) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Tercera edición. España: Editorial Crítica. p 315.

## ANEXO



**Fotografía de Miguel Acosta Saignes, destacado historiador venezolano del siglo XX, pionero en la realización de estudios históricos sobre el problema del latifundio en Venezuela, el período prehispánico, la presencia africana en el territorio venezolano, la inmigración y la figura de Simón Bolívar como hombre producto de una realidad concreta, entre otros. Disponible en:**  
<http://www.rnv.gov.ve/noticias/uploads/post-16-1225722288.jpg>